

La provincia de Burgos es una de las más ricas en cuanto a variedad de juegos tradicionales, sobre todo de bolos.

En Burgos hay modalidades de derribo, en los que el objeto del juego es tirar el mayor número de bolos, y de pasabolo, en los que intentaremos lanzar los bolos lo más lejos posible.

El bolo tres tablones, jugado en el norte de la provincia, utiliza nueve bolos, colocados en tres tablones fijados paralelamente al suelo, y un décimo bolo más pequeño, llamado mico. Este décimo bolo otorga una mayor puntuación en caso de ser derribado.

El pasabolo tablón, como su propio nombre indica, es una modalidad de pasabolo. Se juega con tres bolos, que no tienen una base que les permita sujetarse en pie, por lo que se fijan a un tablón con perfil cóncavo mediante pegotes de arcilla húmeda. Se lanzan unas bolas que se deslizan por el tabón con el objeto de lanzar los bolos a la mayor distancia posible.

Las mujeres tenían sus propios juegos de bolos. En la Ribera del Duero se juega al bolo ribereño, con nueve bolos y dos bolas esféricas de 15 centímetros de diámetro. Una curiosidad de esta modalidad es que para ganar la partida hay que hacer 50 puntos exactos. Si nos pasamos volvemos a empezar a contar desde 25.

El Camino de Santiago en Burgos nos ha dejado muchas variantes del juego femenino de bolos. Los mas representativos y extendidos son los de Belorado, Cerezo de Río Tirón y Villafranca Montes de Oca, que están expuestos en esta vitrina.

Los de Belorado y Cerezo son muy parecidos, y se juegan con nueve bolos y uno más pequeño, que otorga una mayor puntuación. A diferencia de la mayoría de bolos, que se colocan en tres líneas paralelas formando un cuadrado o castro, en este caso se colocan en forma de círculo, con el décimo bolo colocado a una distancia de cinco metros del centro de la bolada formada por los nueve bolos.

Finalmente encontramos en esta estantería dos juegos que se salen de la norma.

Los bolos de Villanueva de Gumiel, que se juegan con seis bolos de 17 centímetros de altura y cuatro de ancho, en los que para ganar hay que dejar un único bolo en pie, después de tres lanzamientos con unas piezas cilíndricas llamadas manillas.

Y el otro es el bolo burgalés, que se juega en la ciudad de Burgos y alrededores, y que tienen varias jugadas, unas de derribo y otras de pasabolo.

Los bolos, de gran peso y tamaño, tienen una altura de cincuenta centímetros y un diámetros de diez. Las bolas, son de encina y tienen unos agujeros para meter los dedos y facilitar su lanzamiento. Pueden llegar a pesar hasta 12 kilos.